

UN CUENTO FOLCLORICO EN GÜIRALDES Y CARRASQUILLA

I.

En los capítulos XIX y XX de *Don Segundo Sombra*, el joven protagonista (que hasta aquí no tiene nombre) sufre dos infortunios: primero padece el desengaño de ver que la mujer a quien ama es sólo una coqueta que ha estado jugando con él, y luego pierde todo su dinero en una carrera de caballos¹. Con su habitual buen sentido, don Segundo se percata de que su pupilo necesita consuelo, pero con una delicadeza típicamente campesina, Sombra no alude directamente a los descalabros que el gaucho mozo acaba de soportar. Más bien, don Segundo decide aliviar la pena de su compañero por vía metafórica: "Te vi" a contar un cuento, para que se lo repitás a algún amigo cuando éste ande en la mala"². A continuación (cap. XXI), el gaucho relata la siguiente narración:

I. Un herrador pobre llamado Miseria pone una herradura a la mula de Jesucristo, sin cobrarle nada, y en agradecimiento Nuestro Señor le concede tres gracias. Contra el consejo de San Pedro, Miseria pide unos dones al parecer tontos: "que el que se sienta en mi silla, no se pueda levantar della sin mi permiso [...], que el que suba a mis nogales, no se pueda bajar dellos sin mi permiso [...], que el que se meta en mi tabaquera no pueda salir sin mi permiso" (págs. 145-146).

II. Pronto el herrador se arrepiente de haber pedido tales gracias, y vende su alma al Demonio a cambio de veinte años de vida y dinero a discreción.

III. Al cabo del tiempo convenido, viene el Diablo por Miseria; se queda pegado a la silla y para librarse concede otros veinte años de vida y dinero al herrador. Después sucede otro tanto con el nogal. Llegado por tercera vez Lucifer, Miseria lo vuelve a engañar, haciéndolo entrar con todos los demonios del Infierno en su tabaquera. Cada día el herrador coloca la tabaquera sobre el yunque y la martilla hasta cansarse; durante este tiempo desaparece el mal de la tierra. Por fin Miseria liberta al Diablo y a sus secuaces bajo la condición de que lo dejen en paz.

IV. Miseria al fin muere, y llama a la puerta del Cielo; San Pedro le niega la entrada porque no había pedido el Paraíso con una de sus gracias.

¹ La novela de Güiraldes está construida según un plan simétrico: el fracaso de los amores del héroe con Paula (cap. XIX) viene a contrapesar su éxito con Aurora (caps. V-VI), y sus pérdidas en las apuestas de las carreras (cap. XX) está en equilibrio con las ganancias que hizo apostando en la riña de gallos (cap. XIII). En ambos casos se observa la regla irónica de que el novato tiene mejor suerte que el hombre ya experimentado.

² *Don Segundo Sombra*, Buenos Aires, Losada, 1968, pág. 143. Todas las citas son de esta edición.

Luego le es negado el Purgatorio, pues es sólo para las almas destinadas al Cielo. Ultimamente, Miseria va al Infierno, pero los demonios le cierran resueltamente la puerta, recordando el rigor de su martillo. "Ahí quedó Miseria sin entrada a ningún lao [...], y dicen que es por eso que, desde entonces, Miseria y Pobreza son cosas de este mundo y nunca se irán a otra parte [...]" (págs. 151-152).

Aunque el hecho parece ignorarse generalmente³, el cuento intercalado de Miseria, Nuestro Señor, San Pedro y el Demonio pertenece al folclor internacional. Antti Aarne y Stith Thompson⁴ han resumido así el relato:

I. *Contrato con el Demonio*. Un herrador ha hecho un contrato con el Demonio, para que a cambio de llegar a ser diestro en su oficio, pertenezca al Diablo después de cierto tiempo.

II. *Recepción de objetos mágicos*. Nuestro Señor (o San Pedro) visita al herrador y le concede tres gracias: (a) un árbol que hace que la gente se pegue a él, (b) un banco con el mismo poder, (c) una mochila que fuerza a la gente a entrar en ella.

III. *Engaño al Demonio*. El Demonio (o la Muerte) se queda pegado al banco y al árbol, y mientras tanto nadie muere. El Demonio entra en la mochila y es molido en el yunque por el herrador hasta que renuncia a su poder sobre éste.

IV. *Expulsión del Infierno y del Cielo*. El herrador va al Infierno, pero no es admitido porque el Diablo ha perdido su poder sobre él. Luego va al Cielo, pero allí no lo conocen y le niegan la entrada. Luego sigue una explicación de por qué existe el sufrimiento en la tierra.

Salta a la vista que el cuento de don Segundo es, con pequeñas variantes, el mismo que ha sido recogido en centenares de versiones en decenas de países⁵. El único cambio importante introducido en

³ No hay referencia al origen folclórico de este cuento en los estudios más completos sobre *Don Segundo Sombra*: GUILLERMO ARA, *Ricardo Güiraldes*, Buenos Aires, 1961, y GIOVANNI PREVITALI, *Ricardo Güiraldes and Don Segundo Sombra: Life and Works*, Nueva York, 1963. Existen dos artículos parciales sobre el relato: RAÚL MOGLIA, *Un cuento de Don Segundo Sombra y un cuento popular ruso*, en *Nosotros*, t. LXII, núm. 233, octubre de 1928, págs. 113-114 (señala una analogía en *Cuentos populares rusos*, II, [Madrid, 1923], núm. 757), y ROSANNA CAVAZZANA, *Lo autóctono y lo tradicional ibérico en los cuentos de Don Segundo Sombra*, en *El Mundo*, Buenos Aires, 22 de octubre de 1958 (no hemos podido consultar este artículo, citado por PREVITALI, pág. 210).

⁴ *The Types of the Folktale*, 2ª ed., Helsinki, 1961, tipo 330 (en el resumen que sigue, se omiten unos pocos detalles).

⁵ Véase AARNE y THOMPSON, *Types*, pág. 122. Para darse una idea de la difusión del relato, basta indicar que se conocen 146 versiones finlandesas, 54 de Estonia, 71 danesas, 359 de Irlanda y 90 francesas.

la versión de Güiraldes es el orden distinto de los motivos I y II. Por lo demás, la narración de don Segundo incorpora ciertos pormenores que reflejan la vida del gaucho y su modo típico de describir la realidad. Parece probable que Güiraldes haya reproducido con sólo variaciones de detalle alguna versión oral del cuento.

II.

Otro tratamiento literario del mismo cuento folclórico lo constituye un relato de Tomás Carrasquilla titulado *En la diestra de Dios Padre*⁶. A primera vista, no se distingue fácilmente su parentesco con la narración de *Don Segundo Sombra*⁷, pero un examen más detenido revela que comparten una misma estructura básica: 1) el protagonista es un hombre pobre y caritativo, 2) éste hace una obra de caridad a Nuestro Señor y a San Pedro sin saber quiénes son, 3) el héroe recibe varias gracias de Cristo y, sin hacer caso de los consejos de San Pedro, pide unos dones al parecer de poco valor, 4) estos dones mágicos ayudan al protagonista a vencer al Diablo.

Una vez establecido que ambos cuentos pertenecen a la misma familia, hay que prestar atención a las diferencias esenciales entre ellos. Güiraldes aprovecha las posibilidades humorísticas del tema, recalcando el ingenio de Miseria; dado el tono ligero de su relación, no importa que al final Miseria se vea excluido del Cielo. Carrasquilla, en cambio, acentúa el aspecto religioso de su obra; Peralta resulta ser todo un santo, y el autor no tiene inconveniente en moralizar a cada paso.

El cuento recreado por Güiraldes y Carrasquilla es conocido en innumerables países, desde Arabia hasta Cabo Verde, y desde Rusia hasta el Canadá⁸. En el ámbito hispánico, se conocen unas sesenta versiones, según señala Aurelio M. Espinosa⁹. Uno de los tipos más

⁶ En *Obras completas*, I, Medellín, 1958, págs. 518-528.

⁷ Que sepamos, no se ha señalado la relación entre estos dos cuentos en los estudios sobre Carrasquilla y Güiraldes. En cambio, ALBERTO LONDOÑO ALVAREZ ha indicado el parecido entre el relato de Carrasquilla y una narración folclórica rusa en "Los tres deseos" y "En la diestra de Dios Padre", en *Lecturas Dominicales*, 27 de marzo de 1966, pág. 6.

⁸ Parece haberse escapado a la atención de los folcloristas una tradición clásica, según la cual Sísifo aprisionó a la Muerte cuando ésta vino por él, y así nadie murió hasta que Ares libertó a la Muerte, poniendo a Sísifo bajo su poder (véase la *Encyclopædia Britannica*, 11^a ed., vol. XXV [Cambridge-Nueva York, 1911], pág. 161). Queda patente el entronque con el apartado III de AARNE-THOMPSON, *Engaño al Demonio (o a la Muerte)*, citado arriba en el texto.

⁹ *Cuentos populares españoles*, III, Madrid, 1947, pág. 146. ESPINOSA estudia detenidamente el tema (págs. 140-150), recogiendo una copiosa bibliografía y haciendo alusión al cuento en *Don Segundo Sombra* (pág. 141).

difundidos (quince versiones) es el elaborado por Carrasquilla: "Este tipo es el cuento del jugador caritativo, u otra persona caritativa, que recibe de Jesús dos o tres objetos maravillosos [...], el árbol y la baraja que siempre gana [...], que engaña a la muerte [...], teniéndola en el árbol sin poder bajar, y que, después de ganarle almas al diablo en el infierno, se va al cielo con ellas"¹⁰.

Según el testimonio del mismo Carrasquilla, éste oyó el cuento a Teresa Roldán, una vieja tendera, por los años 80¹¹. En Bogotá, el periódico llamado *El Rayo X* acusó al ingenio antioqueño de haber plagiado un cuento francés; lo cierto era, como decía el subtítulo de la obra, que se trataba de un *Cuento de la Señá Ruperta*¹².

DONALD McGRADY.

University of Virginia.

¹⁰ ESPINOSA, *Cuentos*, III, pág. 146.

¹¹ Esto consta en una carta del autor a Max Grillo, fechada el 21 de abril de 1898 (*Obras completas*, II, págs. 756-757). Véase también KURT L. LEVY, *Vida y obras de Tomás Carrasquilla*, Medellín, 1958, págs. 36-37.

¹² Ya redactada la nota anterior, nuestra esumada amiga Celina S. de Cortázar nos llamó la atención sobre una referencia en el libro de YOLANDO PINO SAAVEDRA, *Cuentos folklóricos de Chile*, I, Santiago de Chile, 1960, págs. 388-389, donde se señala de paso que los cuentos de Carrasquilla y Güiraldes son versiones distintas del tipo 330 de AARNE y THOMPSON (véase la nota 4 arriba). Nos ha parecido, sin embargo, que dada la reconditez de la observación de Pino Saavedra, bien valía la pena publicar la presente nota.